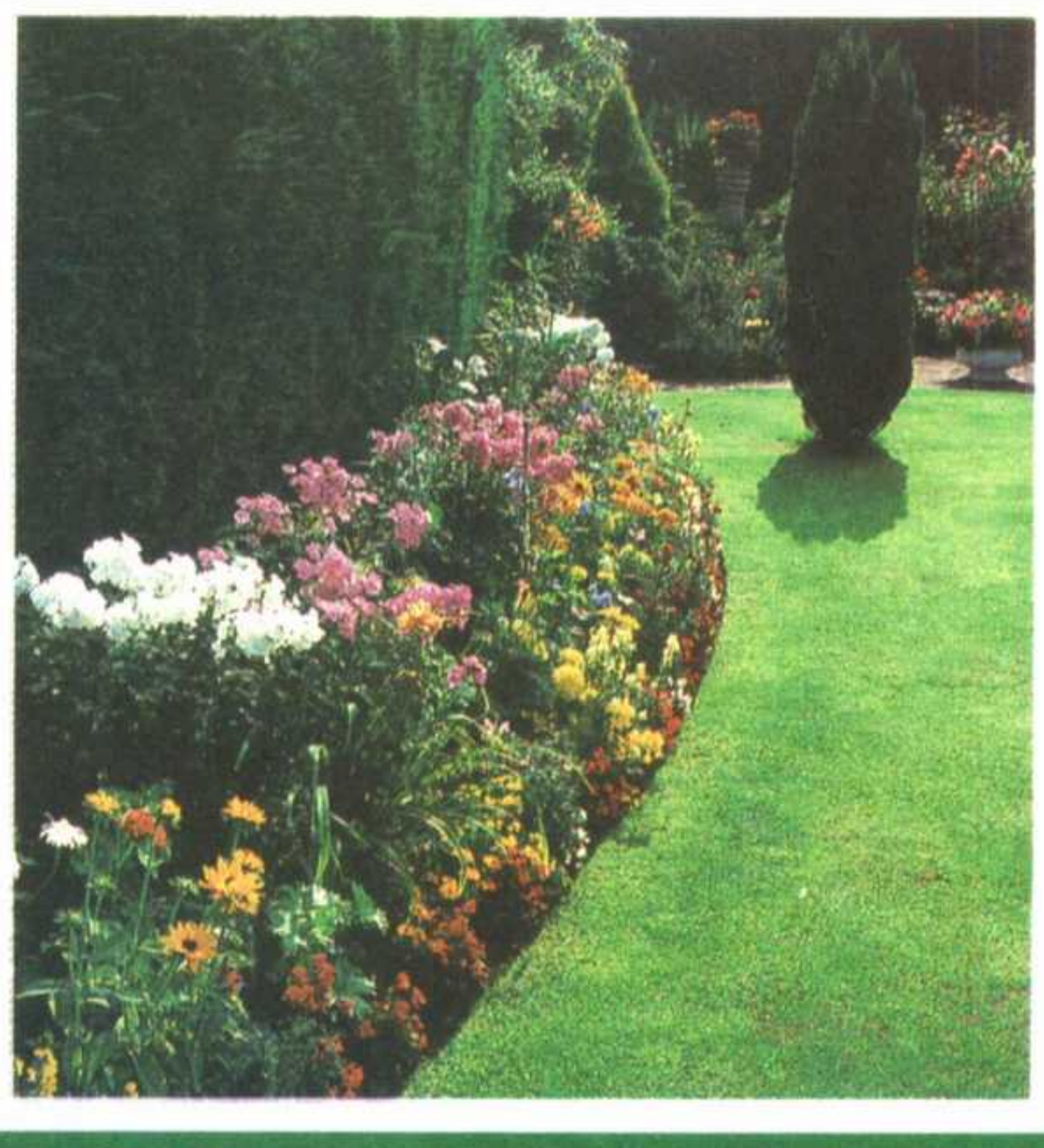
15

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura



crònica

OBRAS PRÁCTICAS

El **"Curso práctico de Jardinería y Horticultura"** es una publicación semanal que en forma de fascículo acompaña las ediciones de los días martes de ***Crónica***.. Al término de la publicación se pueden coleccionar dos tomos: el I **"Jardinería"** y el II **"Horticultura"**

El tomo de **"Jardinería"** contiene y desarrolla los siguientes temas:

- Multiplicación de plantas.
- Cómo crear un pequeño jardín.
- Árboles para pequeños jardines.
- Un jardín de fácil cuidado.
- El año en color.
- Jardinería en macetas de exterior.
- Jardinería en macetas de interior.
- Césped.

El tomo de **"Horticultura"** comprende:

- **Labores preparatorias:** Compra y almacenamiento de semillas, rotación de cultivos, cava, abonos...
- **Hortalizas de cosecha propia:** Acelga, espárrago, alcaucil, berenjena, chaucha, haba, arveja, remolacha, repollo, pimiento, zanahoria, coliflor, apio, pepino, lechuga, cebolla, papa, espinaca, tomate, rábano, champiñon...
- **Hierbas:** Albahaca, laurel, perejil, ajo, eneldo, hinojo, orégano, menta, romero, salvia, tomillo, estragón...
- **El cuidado del cultivo:** Aclareo, trasplante, desherbaje, nutrición, riego, acolchado, pulverización, protección del cultivo, recolección, almacenamiento...

Esta autorizada serie de manuales está diseñada para encontrar rápidamente una solución a cualquier problema, repleta como está de información e ilustrada íntegramente a todo color. El equipo de autores está compuesto por jardineros y horticultores expertos que escriben con conocimiento de causa sobre los posibles problemas y los muchos placeres de la jardinería y la horticultura.

Título original:
Lawns

Autor:
Kenneth A. Beckett

Traducción:
Alejo Torres

© 1985 Marshall Cavendish Limited, Londres
© 1990 Naturart, S.A. Es un libro BLUME.
Barcelona

I.S.B.N. Obra completa: 84-8076-111-3
I.S.B.N. Fascículo 15: 84-8076-162-8

Impreso por Impreandes, S.A.,
Santa Fé de Bogotá, Colombia

Todos los derechos reservados.
Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sea por medios mecánicos o electrónicos, sin la debida autorización por escrito del editor.

Edición exclusiva para el diario **crónica**
de Buenos Aires, República Argentina.

Impreso en Colombia Printed in Colombia

Noviembre 19 de 1994

CÉSPED

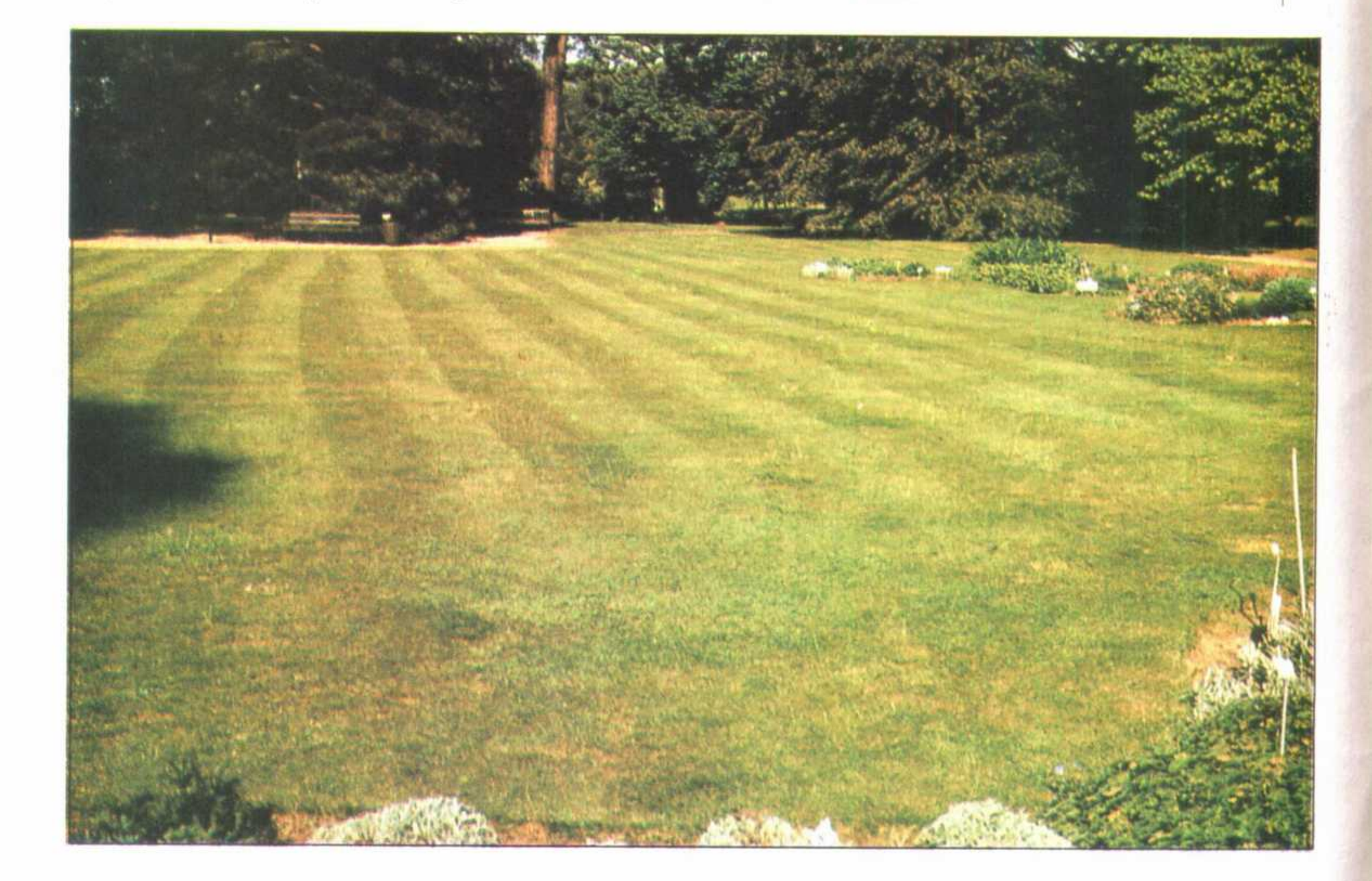
Una zona de césped de la forma y el tamaño adecuados en el sitio correcto puede obrar maravillas en un jardín, proporcionando un marco espléndido para las flores y un aire señorial y pacífico a la casa. Los céspedes también constituyen una importante zona para toda clase de juegos para niños y adultos, barbacoas y baños de sol. Pese a todas estas ventajas, el césped es probablemente la parte más maltratada del jardín. Nos ocupamos de sembrar, abonar, regar y cuidar las plantas, pero en la mayoría de los jardines las plantas de hierba que forman el césped no reciben ninguno de estos tratamientos. Cortar el césped es el único cuidado regular que reciben todos los céspedes, y habitualmente es una tarea que equivale a pasar la aspiradora por la moqueta.

INTRODUCCIÓN

Imagínese qué aspecto tendría una hilera de coles o lechugas después de haberles cortado las hojas por la mitad una vez por semana durante toda la temporada de crecimiento. Serían unas plantitas lamentables, especialmente si el suelo no se hubiera preparado ni abonado antes. Esta analogía no es del todo acertada, porque las plantas de hierba deben cortarse con regularidad para formar una alfombra tupida de césped, pero cabe destacar que para que se mantenga sana y vigorosa, incluso la hierba necesita atención. Sin el tipo de cuidados anuales que se describen en este librito, el césped pronto se llenará de malas hierbas y se verá invadido de hierbas anuales y musgo, que desaparecerán enseguida en la época de sequía. Un examen minucioso a la mayoría de céspedes suburbanos mostrará que este es el caso más común.

En todo el mundo hay unas 10 000 clases conocidas de hierbas diferentes, pero muy pocas se usan para formar céspedes. Deben ser capaces de soportar cortes frecuentes y formar la densa cubierta verde característica de los buenos céspedes. Así como las mejores marcas de té y café son mezclas, los céspedes más satisfactorios son una combinación de varios tipos de hierba. Las especies empleadas dependen del propósito para el que se ponga el césped, y este tema se trata más en detalle bajo el encabezamiento «Mezclas de semillas», en las páginas 182-183.

Los céspedes han derivado de las praderas de forrajes y heno segadas, y aunque muy artificial, son una comunidad de plantas por derecho propio. A menos que sean recién plantadas, las praderas de hierbas de forraje varían de una región a otra, e incluso las recién plantadas muy pronto se verán invadidas por especies de hierbas nativas de cada zona. En menor medida ocurre lo mismo con el césped de jardín, a menos que se siga una rigurosa rutina de cultivo. En un césped corriente esto importa poco, pero en un césped ornamental de alta calidad siempre debe tenerse en cuenta.



EL césped es un elemento valioso en el jardín. La textura y el color del césped realzan las flores, árboles y arbustos. Además un césped, del tamaño que sea, proporciona una zona de juegos para los niños y un sitio para sentarse cuando hace buen tiempo.

Forma y tamaño La forma y el tamaño del césped están muy determinados por los del jardín, aunque en general no somos lo bastante audaces para explotar la situación hasta el final. Con demasiada frecuencia una zona de césped es cuadrada u oblonga, cuando una forma curva o irregular sería más satisfactoria y fácil de segar. Las curvas suaves distraen el ojo hacia la distancia y pueden crear la ilusión de un espacio mayor.

Por lo general, cuanto mayor sea la zona de césped, será más efectiva, suponiendo que esté complementada y contrastada con parterres y canteros bien planificados y bien plantados. El césped más extenso puede resaltarse con la presencia de algún pequeño árbol florífero o una conífera, una mata de hierbas de las pampas o un cantero de flores, pero el efecto de un césped reducido se pierde si se le da el mismo tratamiento y se verá bastante sobrecargado.

La zona de césped muy pequeña, digamos, menor de 3 × 3 m, puede tener un aspecto bastante mezquino, y cuando el jardín es muy pequeño, se puede optar por una zona pavimentada o por plantas alternativas como el tomillo o la camomilla véanse páginas174 175en vez del césped tradicional.

En jardines de forma irregular se puede agregar carácter o disimular formas inconvenientes con senderos, márgenes o parterres curvados. Una curva suave, creará la ilusión de espacio en un jardín ancho y corto (izquierda) y unos árboles o unos arbustos ayudarán a disimular un jardín largo y estrecho (derecha).

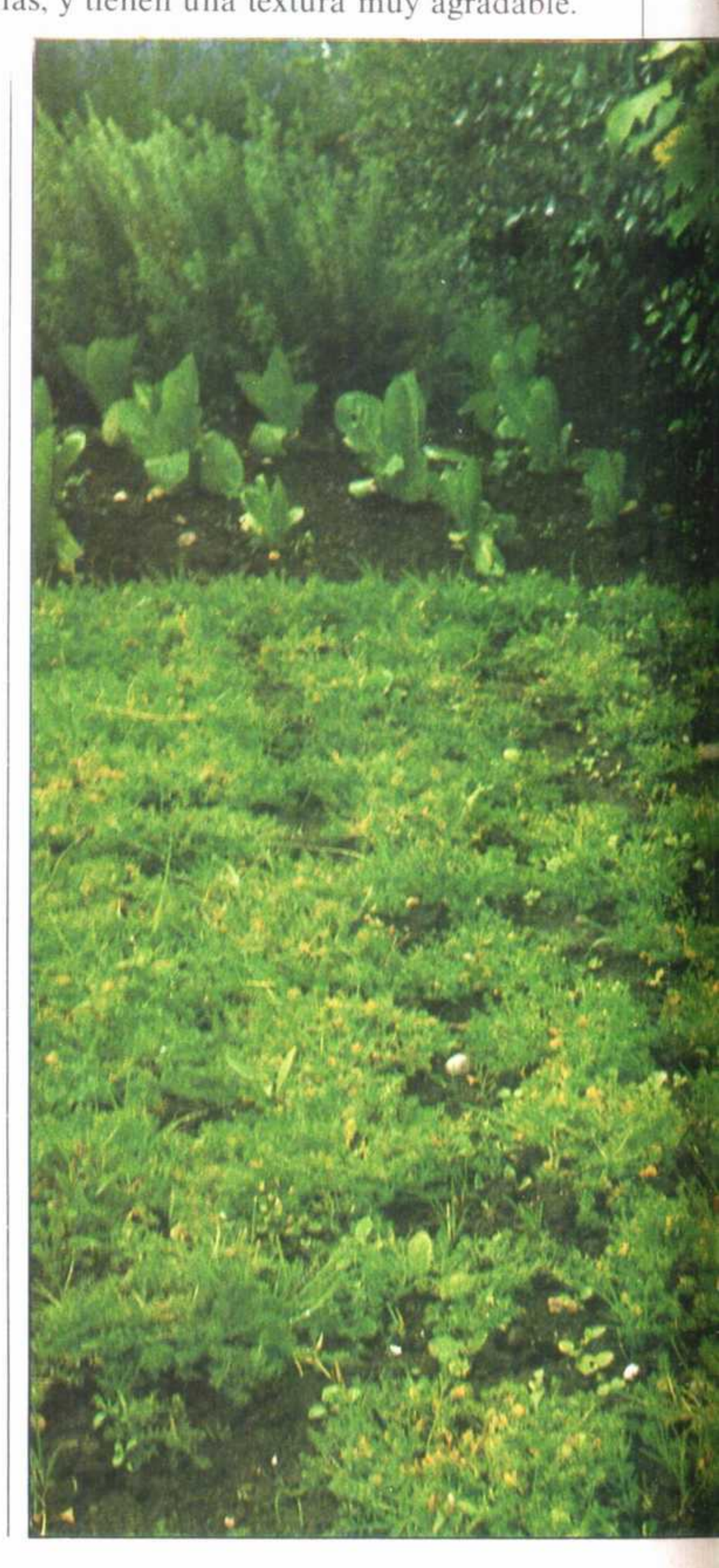
ALTERNATIVAS AL CÉSPED

Aunque desde hace mucho el uso de hierbas para céspedes es una tradición, hay otras plantas que pueden cubrir el suelo de verde. Son particularmente útiles en los jardines muy pequeños, donde una zona muy reducida de césped quedaría fuera de lugar. Varias de estas plantas son aromáticas al pisarlas, y tienen una textura muy agradable.

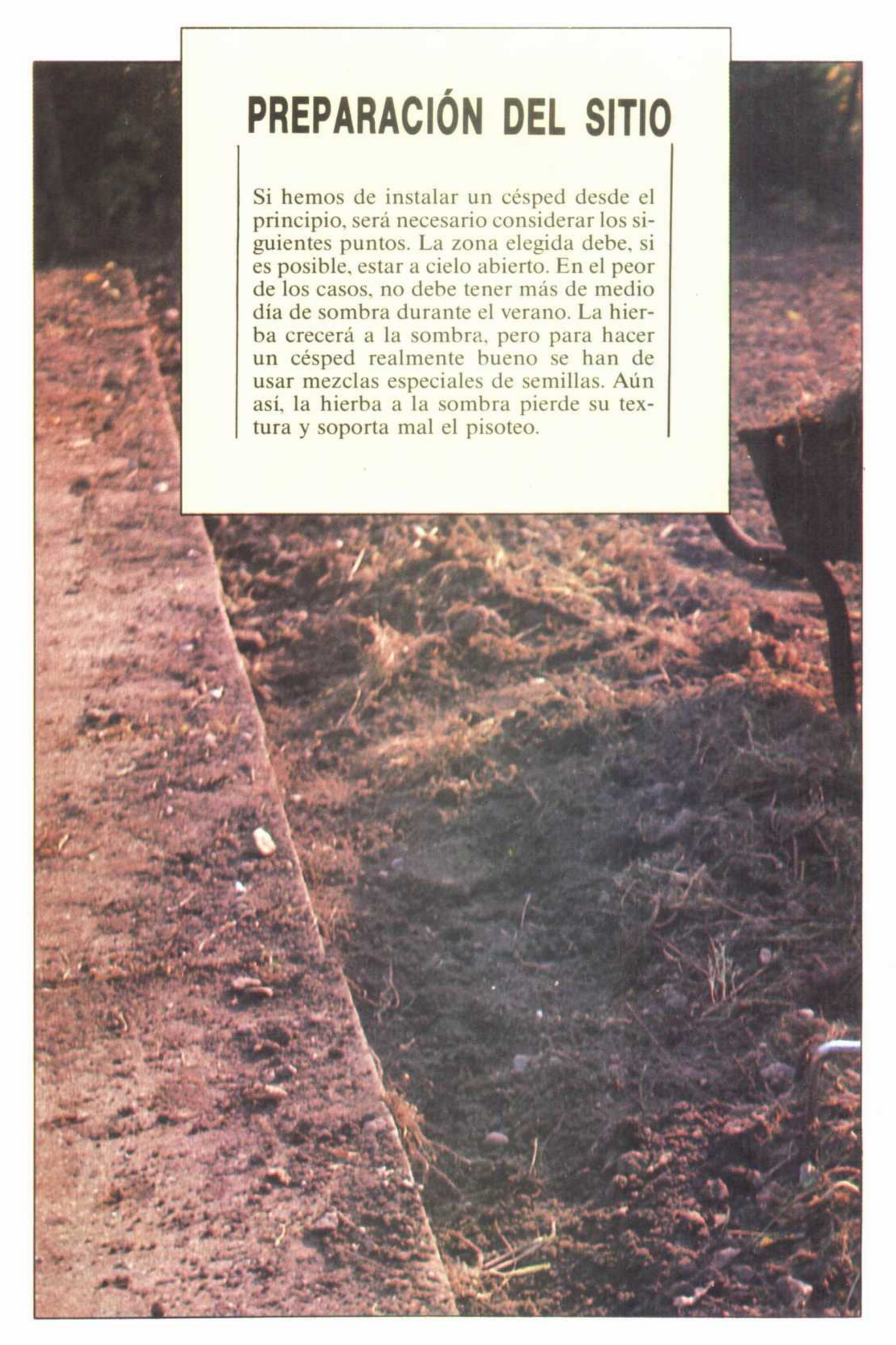
La **Camomilla** ha tenido sus devotos durante siglos. Es una planta que hace una alfombrilla, con hojas estrechas como de helecho y flores blancas parecidas a las margaritas. La mejor variedad que conviene obtener es «Treneague», que florece muy rara vez, y requiere pocos o ningún corte. Prepare el suelo para césped tal como se recomienda en las páginas 176-178, pero si hay arcilla o un barro pegajoso que permanece muy mojado en invierno, mezcle con arena gruesa la capa superficial del suelo, en una proporción de un cubo de 4,5 l por cada metro cuadrado, y concluya cubriendo el suelo con una capa de 2 o 3 cm de arena. Ponga las plantas a unos 25 o 30 cm entre sí y quite las hierbas con regularidad hasta que las plantas se extiendan.

El **tomillo silvestre** (que se vende como *Thymus serpyllum* o *T. drucei*) también da una alfombrilla que sólo necesita una poda anual después de la floración.

Trébol Si el suelo se seca muy rápidamente y usted tiene pocas ganas de ocuparse del mantenimiento del césped, el trébol blanco u holandés puede dar una hermosa cubierta verde que no se pondrá parda, ni siquiera en los veranos más secos, una vez que esté bien establecido. Por lo general las semillas se pueden obtener en una semillería para agricultores bien provista, aunque quizá no se pueda comprar pocas cantidades. Unos treinta gramos por metro cuadrado serán suficientes. Rastrille el suelo sembrado para hundir las semillas. Los cortes serán innecesarios durante el primer año, pero desde entonces en adelante deberán hacerse una o dos veces después de la floración.



Un césped de manzanilla (izquierda y extrema izquierda) es particularmente bueno en zonas pequeñas, donde el suelo es seco y arenoso. Igual que el tomillo, sus hojas aromáticas forman una atractiva cubierta en el suelo. El trébol (abajo) hace una alfombrilla muy verde de fácil mantenimiento, pero necesita un suelo alcalino para prosperar.



PREPARACIÓN DEL SITIO

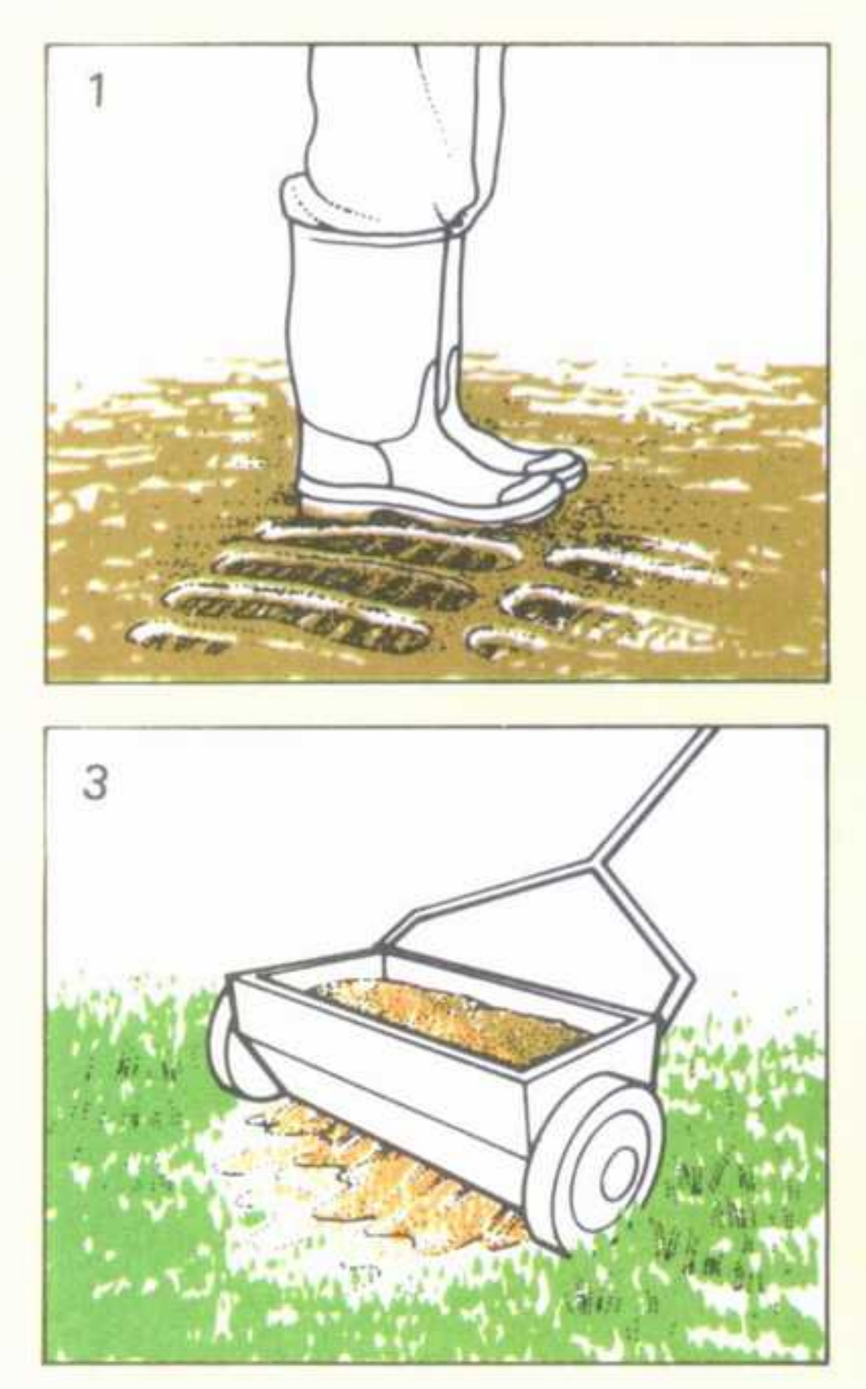
Si hemos de instalar un césped desde el principio, será necesario considerar los siguientes puntos. La zona elegida debe, si es posible, estar a cielo abierto. En el peor de los casos, no debe tener más de medio día de sombra durante el verano. La hierba crecerá a la sombra, pero para hacer un césped realmente bueno se han de usar mezclas especiales de semillas. Aún así, la hierba a la sombra pierde su textura y soporta mal el pisoteo.

Un césped, una vez puesto, es probable que dure toda la vida, o al menos, muchos años, de modo que conviene proporcionarle un buen comienzo. Si la capa superficial del suelo tiene mucho yeso o arena, debe enriquecerse durante la preparación. Una vez que el sitio haya sido nivelado, y antes de apisonarlo y rastrillarlo, aplique una capa de entre 3 y 5 cm de espesor de turba de musgo y mézclela con unos 10 o 15 cm de suelo. Un compost para jardines bien estacionado, estiércol, o restos de lúpulo pasados por un tamiz de 1 cm también se pueden usar.

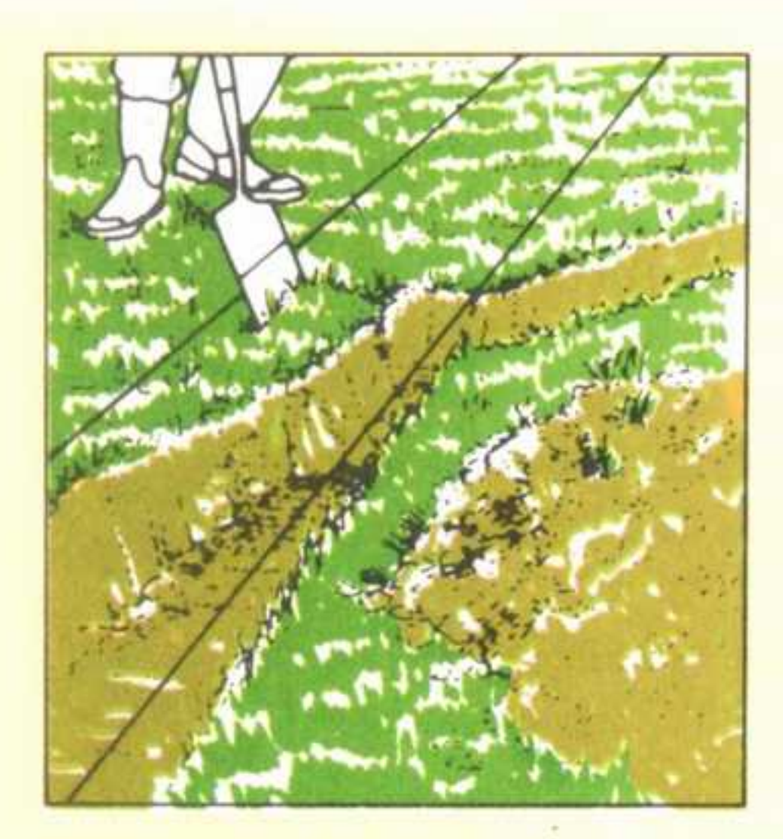
Fertilización Incluso en los suelos más ricos vale la pena aplicar un fertilizante general sobre la turba antes de rastrillar. Se recomienda emplear unos 60-90 g de fertilizante general por metro cuadrado, o bien, un fertilizante especial para céspedes, empleado de acuerdo con las instrucciones del fabricante.

Si el lugar está nivelado y tiene buen drenaje, rastrille una capa de tierra de unos 15 cm, reduciendo los terrones lo máximo posible. El paso siguiente consiste en agregar turba o fertilizante tal como se recomienda más arriba, y luego apisonar firmemente. Rastrille toda la zona para obtener una buena superficie de cultivo para sembrar o poner panes.

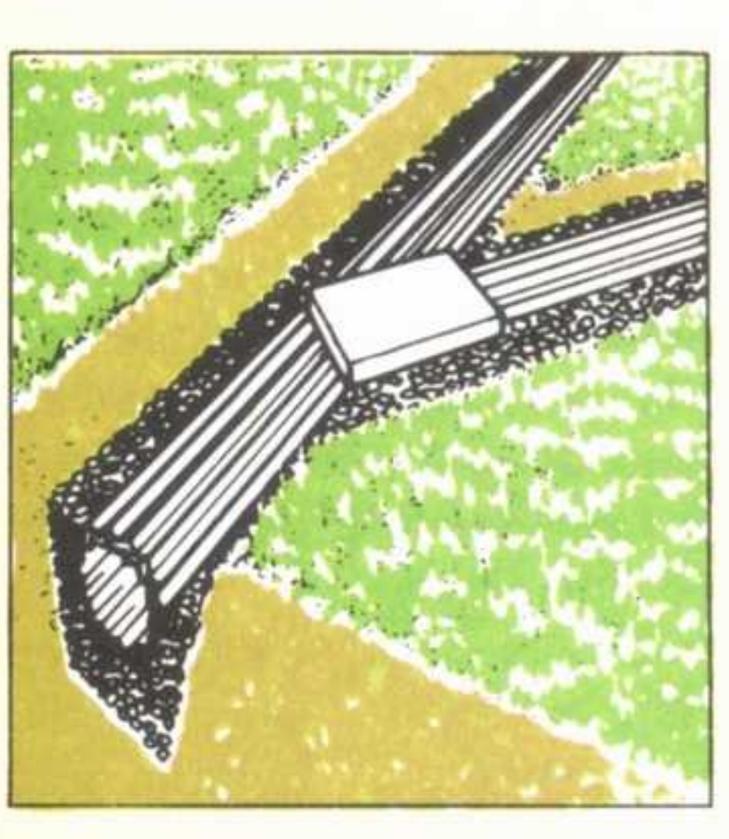
Cuándo preparar el suelo Esta preparación se puede efectuar casi en cualquier época del año, siempre que el suelo no esté mojado ni embarrado. Sin embargo, los suelos calcáreos o arcillosos se preparan mejor en otoño y se dejan reposar después de rastrillarlos, para que las heladas del invierno deshagan los terrones. Durante la primera temporada seca a finales de invierno o principios de la primavera, rastrille la superficie, apisónela, y vuelva a rastrillar. Los suelos más ligeros se preparan mejor en verano para plantar o poner panes a finales del verano o principios de otoño.



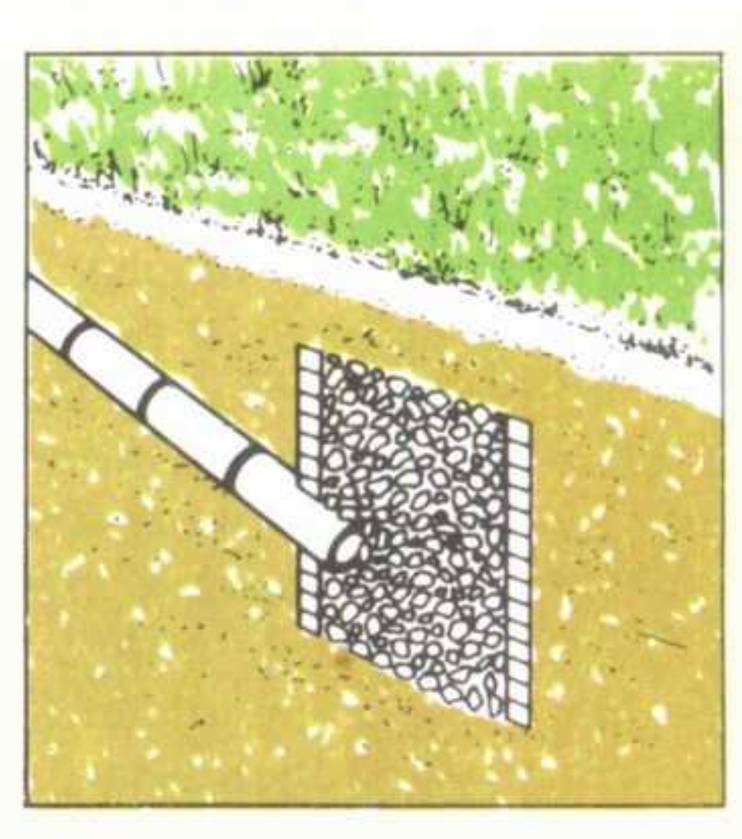
En un terreno con buen drenaje rompa los terrones con una horquilla y apisone bien con los talones (1). Rastrille varias veces el terreno en todas direcciones, quitando piedras grandes o basuras (2). Una semana después de haber plantado aplique fertilizante (3). Rastríllelo.
Al cabo de algunos meses, un césped puede haber crecido de forma irregular. Desparramar suelos alternativos de estiércol, arcilla o barro arenoso mejorará la superficie (4).



El drenaje del terreno 1. Cave zanjas de 45 cm de profundidad. Las zanjas laterales deben unirse a la principal en un ángulo de 60°.



2. Cuando haya rellenado las zanjas de grava y/o caños cubra las uniones con una laja plana, para evitar bloqueos.



3. Si no hay desagüe, construya un sumidero a 1,8 m de profundidad. Cubra las paredes de ladrillos y llénelo de piedras grandes.

Hierbas Si es posible, siempre conviene preparar el suelo varios meses antes de lo necesario, ya que entonces habrá tiempo de que aparezca cualquier plantón de hierba y se lo podrá quitar con un azadón o un herbicida. Si se van a poner panes, hay menos necesidad de esto, ya que los panes impiden la germinación de cualquier hierba anual, y las hierbas perennes que puedan aparecer entre los panes quedarán debilitadas y acabarán muriendo a causa de los cortes regulares.

Sitios mojados Si usted tiene mala suerte, tal vez el lugar que ha elegido para el césped esté muy mojado, o incluso inundado. Los buenos céspedes no tolerarán estas condiciones y puede ser desagradable caminar por esa superficie. Si estas inundaciones ocurren sólo durante los inviernos lluviosos, es mejor no pisar el césped hasta que se haya secado en primavera. Si de todos modos tiene que caminar por el césped durante el invierno, o si está empapado durante la mayor parte del año, entonces se hace necesaria la instalación de algún tipo de drenaje.

Sistemas de drenaje Los drenajes más eficaces tienen un diámetro de 5 a 7,5 cm, y son tubos de terracota dispuestos un extremo contra el de otro, a través del terreno a una profundidad de entre 30 y 45 cm y con un suave declive a una acequia o un desagüe. Para lugares menos empapados se puede usar grava o piedras o escombros en vez de los tubos, para rellenar zanjas de entre 30 y 45 cm de ancho y alto a una profundidad de unos 15 cm de la superficie del suelo, que se cubrirá con el terreno original bien apisonado.

Un césped sobreelevado Puede darse el caso de que sea imposible darle salida a un sistema de drenaje. La única alternativa en ese caso es poner un césped sobreelevado, con una capa de entre 8 y 15 cm de grava o piedras, y por encima una cubierta de tierra de 8 cm de espesor.

Céspedes en terrenos nuevos Con demasiada frecuencia, el terreno destinado a un nuevo jardín está lleno de escombros sobrantes de la construcción, y esto entraña bastante trabajo adicional. Lo más grueso, como trozos de ladrillos, terrones endurecidos de cemento o costras de pintura, hay que quitarlo.

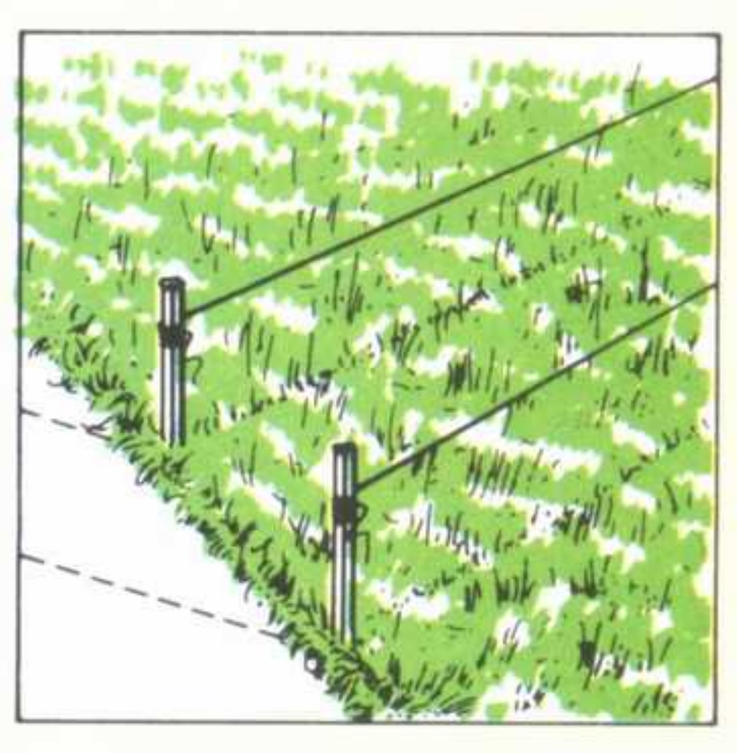
Sin embargo, es habitual que lo más nocivo para un nuevo césped sean los montones de polvo y escombros (cal, arena, yeso) que cubren por completo un

suelo originalmente fértil. Esto suele ocurrir con más frecuencia en terrenos arcillosos que han sido nivelados con una topadora. Cuando sea posible, esa capa de deperdicios debe quitarse o mezclarse con la tierra, con la ayuda de una horca o una pala.

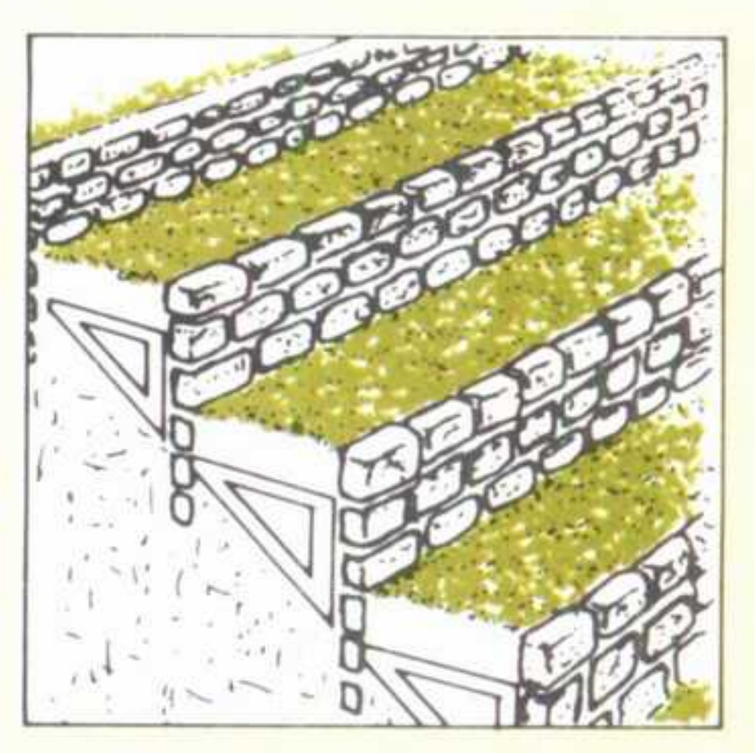
Cuando el sitio es muy grande y está demasiado lleno de materiales de desperdicio es mejor comprar tierra fértil para cubrirlo todo y darle al césped un medio adecuado. Después, rastrille el suelo con una horca para asegurarse de quitar los escombros o trozos de cemento que hayan quedado cerca de la superficie. Si esto no se hace, la delgada capa que los cubra se secará enseguida y el césped sufrirá en épocas de sequía.

Césped en declive y terrazas Idealmente, la superficie de un césped debe ser lisa, pero no es necesario que sea horizontal. En efecto, cuando el sitio lo permita, un declive suave puede quedar muy bonito. Una

Terrazas 1. Quite los cascotes y ladrillos que hayan dejado los albañiles, retire la cubierta superficial del suelo y manténgala apartada.



2. Rastrille el manto inferior del suelo al nivel deseado. Estire cuerdas para marcar las partes inferior y superior de las terrazas.



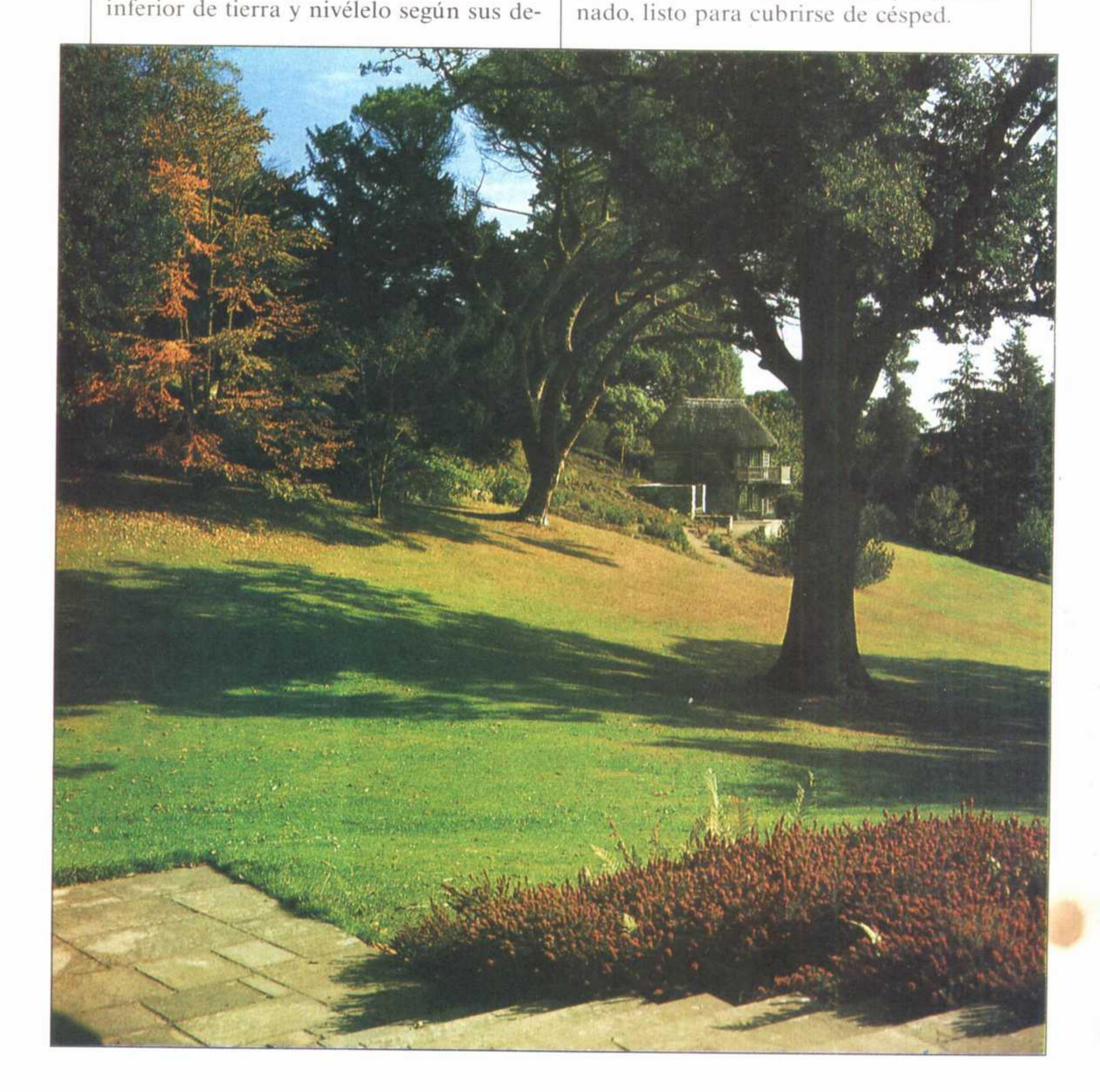
3. Transfiera tierra de la parte superior para obtener dos niveles horizontales. Vuelva a poner el mantillo, apisónelo y rastrille.

Un césped en desnivel (derecha) puede quedar muy atractivo en un jardín grande, aunque dificulta un poco el trabajo de la máquina de cortar el césped.
En los jardines con un desnivel demasiado acentuado se pueden hacer terrazas (izquierda) para que la zona sea más transitable.

zona grande de césped puede incluso ser ondulada, pero las curvas deben ser lo bastante suaves para que la cortadora de césped funcione bien.

En los jardines con declives pronunciados conviene hacer terrazas o escalones para que la superficie de césped sea más horizontal. Si se quiere hacer terrazas, primero hay que quitar la cubierta superficial del suelo (unos 10 o 15 cm) y reservarla cerca. Después rastrille el manto inferior de tierra y nivélelo según sus deseos y, una vez terminado, apisone bien fuerte. Vuelva a poner la cubierta superficial y vuelva a apisonar. Si es necesario, se puede hacer un pequeño muro de contención antes de volver a colocar la cubierta superficial y ahorrar trabajo para la próxima terraza. Rastrille bien para dar un acabado fino.

Por fácil o difícil que haya sido el trabajo, el resultado final debe ser una superficie lisa de terreno fértil y bien drenado, listo para cubrirse de césped.



crónica

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura

En el próximo número

- Césped (continuación)
- ¿Semillas o panes?
- Sembrar
- Poner panes
- Renovación del césped
- Mantenimiento general

Ex Libris
Scan & Digit

The Doctor

http://thedoctorwho1967.blogspot.com.ar/

http://el1900.blogspot.com.ar/

http://librosrevistasinteresesanexo.blogspot.com.ar/

https://labibliotecadeldrmoreau.blogspot.com/

crónica

Curso Práctico de Jardinería y Horticultura